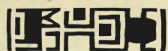


Con la. camisa afuera

BLAS PEROZO NAVEDA

Fundación Editorial



el perroy la rana

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA
CONTEMPORÁNEOS

Con la camisa *afuera*

Fundación Editorial



elperroy larana

© 1^{era} edición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2017

© Blas Perozo Naveda



Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela 1010
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuel El perro y la rana

Diseño de colección

Emilio Gómez

Mónica Piscitelli

Edición

Pablo Ruggeri

Corrección

Francisco Romero Hernández

Diagramación

Mónica Piscitelli

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal: DC2017002083

ISBN: 978-980-14-3881-6

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA

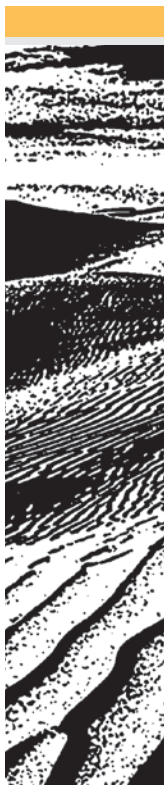
La metáfora que nos multiplica en las costas del asombro, vasija multiforme, hecha arcoíris metálico, como un canto lunar sobre los caminos, como copla sembrada de sol para iluminar nuestra piel. Shabono alado, curiara de arcilla, lenguaje de aves, ceguera de mar, luciérnaga cósmica, sendero crepuscular, resplandor de agua. Eso es la poesía venezolana, ese es su cuerpo nacido de montes, hechizado de palmeras, esos son sus ojos tatuados de relámpagos, sus huellas tejidas de piedras. Desnudez de jeroglíficos y memoria florecida, la poesía venezolana es un lienzo extenso en el cual se han vertido todas las voces que forman nuestro imaginario y sensibilidad, desde el ritualismo y la magia de los pueblos indígenas, con la profundidad de su oralidad, pasando por las construcciones del verso hispánico, el vuelo de las coplas, las brumas del romanticismo y el misterio azul del modernismo.

Expresiones literarias que encontraron tierra fértil en la imaginación y el potencial creador de nuestros juglares, hasta las propuestas más irreverentes, experimentales y vanguardistas.

Para hacer de todas nuestras palabras posibilidad que conmueva, surge esta colección, tierra cosechada que ofrece sus páginas a la expresividad y manifestación libertarias de lo humano, esencia y aroma de la poesía en tres series: *Clásicos* reúne los referentes fundacionales; *Contemporáneos*, palabra de lo cercano, del fulgor y del viaje; y *Antologías*, ventana para la diversidad y las posibilidades del tiempo.

Con la camisa *afuera*

BLAS PEROZO NAVEDA



COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA
CONTEMPORÁNEOS

CON LA CAMISA AFUERA

El poeta anciano

Soy un poeta anciano
un viejo periodista
que está sentado
mirando pasar la multitud
la tormenta
Todo fluye
la vita non si finirà
les digo a mis alumnos
y les pregunto que
dónde está Nahoma
y nadie sabe
Nahoma no viene a buscarme
marcha con los fachos
y me saluda de lejos
aquí la esperaré
cuando llegue
subiremos la escalera de caracol
y la contemplaré desnuda
y curaré las heridas
de su combate contra los míos
Nadie lo sabe
pero amo a mi enemiga
y ella también me ama
El viejo combatiente que soy
espera pacientemente
que ella regrese

La victoria

Tú eres Nahoma
y vienes a mí
enmascarada
para tu último combate
aquí saldrás triunfal
y entre quejidos dirás
que por encima del odio
incubado en tus axilas
deseas y amas derrotarme
yo te concederé la victoria

Busco que vengas desde lejos

Busco que vengas desde lejos
que aparezcas desde más lejos
allá en la memoria
a buscarme
Si existieran los milagros
vos saldrías de la multitud
los vándalos seguirían sus desmanes
sus incendios y crímenes
sus desfiles de horror
y nosotros dos
sentados y tomados de la mano
los veríamos pasar
sin que nadie supiera
que nos amamos
por encima de nuestros
bandos contrarios
que hemos dejado en descanso
nuestras armas de fuego
nuestros cuchillos afilados
y puñales
para amarnos
con pasión desenfrenada
con todas las pantallas apagadas
y los medios de control enterrados
Nos amamos clandestinamente
¿Quién puede con nosotros dos desnudos
bañándonos en los ríos imaginarios
en los que siempre se bañan
los amantes furtivos?

¿Qué pueden contra el eros
y la lascivia de nuestras lenguas
cuando recién hecho el amor
miramos desde un tercer piso
de la avenida Urdaneta
desnudos
completamente desnudos
cómo se matan?
Nahoma
te habéis ido para siempre en el tiempo
y siguen los disparos
pero tú no estás

Si el agua llegara al río

Si el agua llegara al río
me refugiaría en el recuerdo
de los que luchan
en todas partes del mundo
contra la injusticia
contra la guerra

Llueve y yo estoy mirando la calle

Llueve y yo estoy mirando la calle
subido a la ventana
y la calle es un río
pasan millones de gentes
mujeres en chancletas
caballeros despechugados
gentes y pobres que llegaron
de la Sierra
de los montes
y yo estoy subido
al pretil de la ventana
y el agua de la calle corre
y se lleva los barcos de papel
que un día llegarán
hasta las manos de Laura
mi amada
y que ella irá dejando
con cuidado
y al descuido
por todas partes de mi vida
para que yo no la olvide
para que cuando llueva
los lance al río de la calle
subido al podio de la ventana
recordándola
con las lágrimas confundidas con la lluvia
regando las matas
del anciano que soy
encaramado a la ventana de la infancia

mirando el río
la calle que baja de la Sierra

No les dio lástima

Mataron a Sabino
mataron a Sabino Romero
y no les dio lástima
no les dio lástima el río
no les dio lástima la montaña
no les dio lástima
los tigres y las serpientes de la montaña
Mataron a Chávez
mataron a Chávez Frías
y no les dio lástima
el pueblo que lo llora

Nahoma

AHORA te llamarás Nahoma
y andarás conmigo
en todas las manifestaciones
con la camisa afuera
Nahoma
te llevo en plena calle
a calle plena
Nahoma
me ama a mí porque soy negro
porque solo mis dientes brillantes
se ven en la oscuridad
porque soy negro y canto
la canción de Nahoma
Vos que sois la abeja avispa
mulata barbilla de vidrio
que tu boca huele a pasto
tu boca y tu axila
la llevo para todas las calles
donde los revolucionarios cantamos y bailamos
para dar al traste con el enemigo histórico
Nahoma tu nombre es mi secreto
tu nombre es mi puesto de combate
tu nombre es un triángulo
y tu entrepierna
que me defiende de todos los enemigos
cuando voy al combate
Te llevo como estandarte Nahoma
y huyen al verte de lejos
yo soy Chan Morón
y vine de lejos

Con la camisa afuera

Mi sortilegio
mi defensa
mi amuleto
para nombrar el cielo, la tierra
el sol
Si caigo
ay si caigo
mi Negra
solo diré tu nombre
con la camisa afuera

Qué tristeza, vi a Saúl con una bandera al revés

Mi compañero de juegos de béisbol
en la infancia
me pasó por el frente de mi casa
con una bandera nacional al revés
y me puse tan triste
que ya ni me acuerdo
que él venía cabizbajo lleno de furia sagrada
como si hubiéramos perdido el juego
del Royal
donde con Teolindo Acosta
íbamos a la práctica
y Crisanto Leal lo chuliaba
porque por más que tan alto lo bañaba el flay
y más de una vez
eso dolía
Salite
¡Salite!
quise gritarle salite
salite de ahí
al verlo cabizbajo
solitario
a plena calle
con la bandera al revés
como si fuera al dogao
derrotado
derrotado
por nosotros

Les advierto a todos, amigos y enemigos

Les advierto a todos
que ella me ama a mí
porque yo la conquisté con la poesía del Chino Valera
de Lydda Franco Farías
de Caupolicán Ovalles
y de Douglas Gutiérrez Ludovic
aunque yo sinceramente creo
que la conquisté diciéndole que aquel poema
que habla de la niebla que baja
de Ramón Palomares
era de mi propia y mera cosecha
le debo esa a Ramón David
y no pienso pagarle nada
porque el amor de Nahoma
es una perla negra
aunque mi propia poesía es un desastre
que no aspira
que no tiene chance
a un cargo burocrático
porque está absolutamente desprestigiada
y ahora está tirada a la calle como una bandera
Ay
como una bandera
Qué dirán en la Academia de las Letras
qué dirán los sabios y doctores
que no puedo escribir una canción
como aquella que dice:
Te mando señales de humo
como un fiel apache

de Juan Luis Guerra
para conquistar a una negra como vos
que me quita el aliento
y me convierte en un pez
haciendo burbujas en tu pecera
Y qué me importa
que me llamen plagiaro
de la música popular
si tú me amas
y sigo nadando
como un pez entre tus piernas

“Convertido en pez viví enamorado
de una piedra amarilla”

A la memoria de Caupolicán Ovalles

No hay nadie
que se parezca más
a nosotros
que ustedes
Tampoco
nadie se parece más a ustedes
que nosotros
por eso nos amamos tanto
hasta la muerte
como nadie
con nadie
a pesar de nadie
por nadie
Nadie
como ven
anda entre ustedes y nosotros
y
entre nosotros
y ustedes
qué España esta
de nosotros
de ustedes
de nadie
solo parece unirnos
el disparo
del francotirador maldito

desde los techos
las azoteas
el odio

Ustedes siempre pensaron
que estas palabras
que estas canciones
que estos poemas
y secretos
dichos leídos y cantados
a los oídos
de las muchachas
de las señoras
y amantes
nada significaban
nada importaban
ustedes pensaron
que nosotros
no hablábamos
ustedes sintieron siempre
que nuestros cantos y decires
y aires
eran cantos y decires salvajes
gruñidos apenas en lenguas salvajes
pensaron
que no cantábamos
y sobre todo
creyeron
que estas súplicas
jamás llegarían
al pueblo
pero ¿cuántas fuerzas armadas existen

cuánto pueblo existe en nuestro corazón?

¿Cuántas iglesias

cuántas universidades

existen en nuestros corazones?

¿Cuántos campesinos

deben morir asesinados

todavía?

¿Que nos hayan matado

a Sabino

y a Hugo Rafael Chávez Frías

no es suficiente?

Nuestros corazones pueden ser oscuros

y también brillantes

y ser sol y diamante

deben saberlo:

no es la universidad de los fascistas

no es la fuerza armada de los generales

no es la iglesia de los demonios

la que anida en el pozo

en el cuenco

de la mano

que tendemos a ustedes

que son los más parecidos a nosotros

Dime si existes

Dime si existes
que andas por el páramo
que subes y bajas una cuesta
que
 en la mañana
 miras la montaña más alta de mi país
dime que estás viva todavía
y en la tarde
 esperas que baje la niebla
dime que no te bañas
que te miras al espejo
greñuda
que cantas
cepillándote el pubis
y la muela del pubis
dime que andas bien
que sonríes
que no fumas
que lees un libro malo
y otro bueno
dime
que andas con otro
y que añoras
encontrarte conmigo
un día destos

Yo, el poeta, digo *merci**

Los que por la tarde
miramos cómo el sol arde
en la espalda
y en la cola
del autobús
junto al mercado
y la oscuridad
temblamos
ante el puñal

* Doy gracias, no sé, supongo que son mis alumnos de Letras, o tal vez algunos de Periodismo, vi la página. Ojalá pueda hablar en el poema por los que no tienen voz, por los otros, y por nosotros.

LOS VÁNDALOS

Los vándalos y nosotros que siempre somos lo que somos

*A la memoria del poeta Ramón Querales,
el último Ayamán*

Si yo escribía un verso
y me daban una recompensa
o una escopeta
querían homenajearme
que nos tomáramos un daguerrotipo
si necesitaban una credencial de mago
ganar una indulgencia
un diente de ajo
o hablar con Changó
me pedían prestado un poco de mi oro
que yo nunca quise
pero que ellos nunca supieron encontrar
en sí mismos
por más que invirtieron tiempo
codicia y envidia
porque yo era Chan Morón
que vine en un barco
hasta las costas de Adícora
desde Willemstad
Yo quería ser embajador en París
ministro de algo
para reírme y burlarme
de mi traje desnudo
y también por vanidad de negro claro
de converso curazoleño

para vengarme de secretarias
y antiguos profesores
que ya habían sido embajadores
sin pena ni gloria
a pesar de ser blancos puros
Yo quería ser embajador
en la Conchinchina
solo para andar desnudo por el aire
y que nadie me volviera a matar
como mataban como cochinos
a todos nuestros zambos antepasados
y sobre todo quería ser embajador
en el África meridional
porque quién aguantaría a mi madre
sentada como la reina Mateíta
echando el cuento con 25 traductores
diciendo que yo vine y vide
un día desde Tánger
Cómo hacerle ver a aquella gente
que yo quería ser embajador
por puro sacrificio patriótico
y no por los privilegios
y tampoco por la alcurnia
menos todavía por la fanfarria
Los negros que cantamos en el cumbe
y bajo el fuego de la tierra liberada
ponemos la oreja en la tierra
que suena como una campana
cuando sentimos que vienen los vándalos
a quemar
a matarnos
los vemos pasar

y reímos en la oscuridad
porque nosotros somos siempre los que somos
los mestizos, los indios, los negros y los blancos de orilla:
“¡aquí viene el alférez don Diego!”
“¡aquí viene el alférez don Diego!”
“¡aquí viene el alférez don Diego!”

Allá va el vándalo
el encomendero
mi abuelo
Don Diego Perozo
marcando el río la montaña los pájaros
las matas y las gentes
rumbo a Churuguara

El cascabel, la torcaz y la lluvia

No tengo otro lugar
sino este
que me enseñara Hernando Track
para poner la queja
En la plenitud del verso
en el corazón
una flecha envenenada
Quién contará a mis nietos
y cómo contarán a mis nietos y nietas
que por aquí pasó en su caballo
en su avión en su avioneta
en su camión en su patineta
un personaje que yo mismo inventé
que fue el terror de los sátrapas
el mordaz
Qué les pasa a estas gentes
que no saben adivinar
que no saben decir una palabra con naturalidad
tal vez nacieron así
en este
tiempo del futuro
en el que ahora vivimos
más allá del siglo veinte
controlados
por una nube
por un dios desconocido y terrible
sugierele en el poema
pero no digas su nombre
porque ese dios desconocido y terrible

controla cifra y descifra
hasta cuando el destino nos alcance
según palabras de Hernando Track
solo el verso
y la queja en el verso
podrá liberarte

Lejos

Mi casa es la casa de lo lejos
porque mi casa está tan lejos
hay un barco
entretanto
que parte
desde la cocina
desta casa en el aire
todas las mañanas
Parte en tu falda estampada
en tu chaqueta con ojal
y hojaldre
en tu boca
tan roja
y sí
de grana

Mi casa también parte en tus ojos

Porque eres una yegua enardecida
mi casa también parte en tus ojos
en el reflejo de tus dientes de burra maravillosa
Mi casa parte para siempre regresar
a esta angustia
de la espera
Hay un barco que parte
desde la cocina de mi casa
hasta tan lejos
todas las mañanas
rumbo Sur
para acompañarte
y llevar tu pulso
y tu respiración
y tu pensamiento
Puerto de mí
digo yo
que todavía soy inocente
y sigue habiendo
un barco que parte
desde la cocina de mi casa
porque mi casa también parte
en tus ojos

Una flecha cruza el firmamento

Una flecha cruza el firmamento todas las mañanas
y busca tu corazón
tu pecho
tu seno
tus ojos
tu sexo
en disparo certero
para amarte con furia
y sin sed
y sin descanso
como nunca nadie
En tanto
esta ciudad terrible
y llena de basura
de cloacas a cielo abierto
de niños hambrientos
y mendigos registrando los containers
y gobernantes borrachos en su vanidad
desaparece
como un acto de magia maravilloso
el más grande y purificador acto de magia
de tus piernas iluminadas
de nuestro amor

Mi casa está en el cielo celeste en una nube

Mi casa es la casa de lo lejos
porque mi casa está en el cielo celeste
en una nube
porque mi casa está tan lejos
como tus ojos
como tu sexo
como lo inconfesable
Mi casa anda con vos para todas partes
zambulléndose en las profundidades
de los mares del Sur
como una flecha
debajo del agua
Mi casa está en el cielo celeste
en una nube

Mi casa es un esperma que te persigue inútilmente

Inútilmente
en un trago solitario
en la cocina de mi casa
un esperma te persigue inútilmente
melancólico y diabólico
suicida
después de tanto tiempo
incrédulo otra vez
totalmente desmitificado
de políticos varones o hembras
y sefardas engañosas
¿Qué creen estas gentes que soy yo?
¿Acaso un perro buscando su hueso
su ración de prestigio o de poder?
No entienden estos encantadores bobos
de serpientes
estos gobernantes recién bañados
que ando por la calle y el cielo
enamorado
que ando por la calle y el cielo
arrecho
que los desprecio por traidores
a los niños que cuidan los carros
en los supermercados
que los desprecio por traidores
a los niños que piden limosnas
en los semáforos
que los desprecio por traidores

a los niños muertos de hambre
de disentería
y hambre
desde 1995 hasta hoy
que les he llevado la cuenta
en Maracaibo *city*
Esta ciudad es una mecha ardiendo
en Puerto Miranda y en La Rita
y con su alcaldía y su gobernador y sus poetas
tan campantes
campanee su *Bell*
amigo
campanee su whisky con soda
campanee su avena *Quaker*
para los triglicéridos
tómese su vitamina E
y su vitamina C
para que no le dé gripe
poetas e intelectuales enriquecidos
con vitaminas y minerales
Entretanto la vida arde
y yo salgo
sin embargo
rumbo Sur
En la falda estampada de una muchacha
hay un barco que parte
desde la cocina de mi casa
cada mañana
y busca tu corazón
tu pecho
tus ojos
porque mi casa es la casa de lo lejos
mi casa es un esperma que te persigue inútilmente

Nunca nadie nos dijo que moriríamos
de mengua porque ustedes iniciarían
una guerra para matarnos de hambre

Nunca nadie nos dijo que moriríamos de mengua
a veces pienso que estos ingenieros
y estos administradores
y abogados y abogadas
y sociólogas y sociólogos
y psiquiatras y psiquiatros
varones y fembras
y etcétera
pensarán
es un decir
que nosotros
los poetas comunistas
los poetas revolucionarios
es también un decir
creen
que los poetas hablamos
escribimos y ladramos
para nosotros mismos
y no para
por y desde la comunidad
Lo bravo es que algunos
poetas
y artistas del pueblo (!)
lo creen
y tal
Nunca nadie nos dijo que moriríamos de mengua porque
ustedes iniciarían una guerra para matarnos de hambre

La ciudad dispara toda la noche

A la memoria del más grande de los surrealistas del mundo,

José Ramón Sánchez

La ciudad dispara toda la noche
los asesinos de la ley
y los asesinos del crimen
la asociación de los asesinos en consecuencia
dispara
toda la noche
en la ciudad
Amamos en nuestro refugio
aun
temerosos
y al lado de la ley (?)
sin saber cuál es la ley
y a quién protege
De un momento a otro sin pensarlo
sin saberlo
la ley nos traga
y pasamos al bando de los asesinos
aparecemos con prontuario:
wanted
Banda del Carro Rojo
secuestrador de su hija
traficante
o pobre
y encochinado
Pero todo también
puede ser al revés

porque el crimen
los traficantes
los judíos
los abogados
¡Ay
Dios!
No llames al señor filio mío
que ahí
también
Qué fachere
como dijo el tipo aquel
la ciudad dispara toda la noche

Cuando vayas al Sur

Cuando vayas al Sur
no vuelvas la cara
no mires atrás
porque más allá de la montaña gris
más allá de la montaña asoleada
queda el mar
Los árboles son de ceniza
las flores blancas
de plata y nitrato
y el Sol
¡ah mundo el Sol!
Cuando vayas al Sur
no vuelvas la cara
no mires atrás

Hombre diente de oro

Pero
¿por qué crees
hombre diente de oro
por qué crees
y emerges de lo profundo
de lo verdinegro
qué hiciste con la serpiente negra del mar
qué libro lees que te asombre
y quedes quieto
como muerto
qué libro de jeroglíficos antiguos
qué libro de escrituras cuneiformes
y nominaciones del sol
y los grandes cetáceos y vertebrados
cuentan la historia de tu familia?
¿Acaso el poeta Ramón Querales
era el último Ayamán
para hablar desde la lengua de la calle
y la camisa afuera?
Hombre diente de oro
Hombre diente de oro

La tierra prometida

Qué es esta tierra prometida
la garra de la tristeza
el temblor de las manos
Qué anuncio de muerte
Qué valle lejano
Qué nube
Cuando se va la nube negra
el color del cielo es azul
azul cielo
azul del cielo
azul del cielo azul
azul del cielo azul profundo
Cuando pasa la nube blanca
el cielo es azul todavía
azul cielo
cielo azul
amor mío
Luego
todas las nubes del cielo
no pueden tapar su color
su azul cielo
el azul del cielo azul
por donde viajo
lejos
más allá del Sol
y hasta allá
y hasta la tierra no prometida
ni imaginada
anda en la nube

va por el valle lejano
lejano
lejano
lejano

Marditostodos

Ánima del Chino Valera

protégeme

Ánima en un retrato

de Salvador Garmendia sonriente

sálvame

Ánima de Eleida Orellana

protégeme

Ánima con una lanza en ristre del poeta Álvarez

sálvame

Ánima de Cheo González con todo el amor de la tierra

protégeme

Ánima limpia de Elida Cuauro

sálvame

Espíritu virgen

protégeme

Poema en la niebla de Ramón Palomares

invocación de lo profundo

sálvame

Somari constitucional de Gustavo Pereira

protégeme

en la ley

Carta a la extraña de Pepe Barroeta

sálvame

Conde bleu

loco inconmensurable del universo

protégeme

Gran maestro del sistema solar Jonuel Brigue

sálvame y protégeme con siete cruces

en el desierto

Anillo de acero Chucho Salazar
 espada rota brillante
 protégame en cruz
 haz un escudo
 Ánima de Juan Félix Sánchez
 deme la bendición
 y protéjame usté
 Ovalles
 Oh
 Valles
 Vergación protégame, marditotodo
 convertido en pez
 para vivir y salvarme
 enamorado de una piedra amarilla
 Carlos Alberto Contramaestre Salas
 desde la pensión de Maximina en el cielo
 desde la capilla de Cedillo
 protégame protégame protégame
 César Gedler
 de parte del viejo Hernando Track
 sálvame
 Protégeme Juan Pintó
 Orlando Flores
 Protégeme antología perdida unicornio
 Ángel Eduardo Acevedo pajarillo
 mano que canta mano que acompaña
 Ramón Miranda protégame
 que hay asesinos que quieren matarme
 Ánima de José Zavala camarada
 ánima gigante de Lydda Franco Farías
 ánima de Mirna Zavala
 ánima de Francisco Godoy

ánima joven
ánima cuidadora de Norberto Piña
ánima del Guasare
sálvenme
protéjanme
que hay locos en la tierra
hombres que toman anfetaminas y güisqui adulterado
Ánima cruzada de Teolinda Perozo
de Rómulo Reyes
de Felipe Perozo
de Blas Nicolás Perozo
protégeme de los asesinos
protégeme al pueblo de los asesinos
de los sicarios
marditostodos
Juan Calzadilla que andas en la oscuridad
vivo y vigilante frente al mar
protégeme

ONCE POEMAS Y UNA CANCIÓN PARA QUE LYDDA BAJE DE LA SIERRA

*Quisiera esta noche mientras llueve
caminar descalza, desnuda, por las calles,
lavar el corazón, purificarme,
quisiera que mi instinto salvaje galopara,
que mis ansias de mujer cobraran alas,
que mis senos perfilados, bajo el agua
y mi cuerpo moreno y palpitante
anduviera por el mundo, sin mordazas.*

LYDDA FRANCO FARIAS

Canción a la heroína del pueblo

La vida
el río o la quebrada de San Pedro
trajo lágrima
y mucho íngrimo
trajo y llevó por la sabana de Santa Cruz
busacas de plástico
basura y mierda
donde antes hubo bisure iluminado
cunaguaro
y entierro al pie del cardón
Ay Lydda
todavía tu héroe Emiliano
y Lorena tu amada
suben a la Sierra por la mañana
por la tarde
en una nube
Como si Dios limpiara los campos
llueve en la sabana
en las quebradas
y nosotros
vemos pasar esperando
que aparezca tu imagen de muchacha de la Sierra
de heroína del pueblo

Los poetas no saben escribirte

Los poetas no saben escribirte un poema
tal vez sea la escuela de Letras
que les echó a perder el coco
Cómo facemos Franco
cómo facemos Franco Farías
mujer y combate de dos apellidos
combate que lee cuatro libros a cuatro ojos

Nadie te ama más que yo

Nadie te ama más que yo
que te amo con marido y todo
que te amo por encima de la muerte

Estás escondida en una pequeña caja

Porque sé que estás
escondida en una pequeña caja
que un día te regalé
y que los imbéciles guardan en tu vitrina de la cocina
donde debió quedarse
para que nadie descubriera
nuestro secreto

Muchacha de la Sierra

Por qué no podrán
heroína del pueblo
muchacha de la Sierra
con tu fusil al hombro
por qué no podrán los jóvenes poetas
los poetas viejos
Los poetas desconocidos
los poetas famosos
los poetas que cantan
y los que susurran
por qué no podrán
Lydda Franco Farías
escribirte una poesía
cantarte una canción del alma
escribirte un poema de amor

Si leyeran un solo verso tuyo

Si leyeran un solo verso tuyo
si lanzaran en la Península de Paraguaná
un solo verso tuyo
el aire
el viento de las islas
la nube pasajera
y dos pasajes
te llevarían
más allá
más allá
de Tocópero
justo
como una flecha
a la Sierra de San Luis

Tiempo de agua

Porque si hay temporal
sobre la Península
si hay tiempo de agua
y no llueve
es porque la nube pasa
y pasa
y va con el gavián
y va derecho a Curimagua
sube la cuesta por la Chapa
y por esos lugares
lagrimea
íngrema y sola

Coro te mira pasar

Coro
que es su nombre solo
Coro que es un río enorme
Coro
que es un silencio
y una muchacha de falda estampada
Coro
te mira pasar
en la llovizna de la Sierra
en el Buco
en el caudal
que no cesa
en la nube

Donde vaya guardaré tu nombre

Adiós Lydda
me queda tu retrato
en una casa abandonada
en una casa en el desierto
adiós Lydda
adiós Emilio
adiós
Lorena
flor silvestre
Mirna
y guardo tu nombre
donde vaya

Ahora bajarás de la Sierra

Ahora bajarás de la Sierra
y el pueblo podrá mirarte
y leerte
y cantar tu canción
la canción de una muchacha de falda
la canción de una muchacha que ama la lluvia
así será
porque bajas con el agua
y todas las muchachas de Venezuela
se pondrán una falda
traídas de la Sierra
y flores del campo
para lucirla
cuando lean
este poema
a ti
dedicado
para siempre

La escuela debe llevar tu nombre

Las escuelas de la Sierra deben llevar tu nombre
y la llovizna de la Sierra
se llamará Lydda
porque las muchachas
con pezones ardientes de la Sierra
renombrarán la lluvia
en los atardeceres
cuando al salir del colegio Lydda Franco Farías
bajen por la cuesta de la montaña

La escuela junto al río
la escuela en la plaza
la escuela en una ladera de la montaña
la escuela en el llano
y la escuela junto a la carretera negra
serán las escuelas Lydda
y la lluvia será Lydda
y el cielo de la Península
tendrá un color Lydda
porque todos los niños y un día del año
escribirán un poema Lydda
para Lydda

Y el acto de aquella tarde
será un acto sencillo
se cantará el Gloria al Bravo Pueblo
seguido de la legión de los bravos guerreros
después un silencio en el patio
para recordarte

seguido de una lectura
por una niña de pelo de seda ensortijado
de aquellos versos tuyos
“así te sueño amor. .”

Los aplausos y la algarabía
solo serán comparables
a la belleza del tricolor que ondea
con el viento que viene de la costa norte
con el aire que viaja de las islas

Índice

CON LA CAMISA AFUERA

El poeta anciano	11
La victoria	12
Busco que vengas desde lejos	13
Si el agua llegara al río	15
Llueve y yo estoy mirando la calle	16
No les dio lástima	18
Nahoma	19
Con la camisa afuera	20
Qué tristeza, vi a Saúl con una bandera al revés	21
Les advierto a todos, amigos y enemigos	22
“Convertido en pez viví enamorado de una piedra amarilla”	24
Dime si existes	27
Yo, el poeta, digo <i>merci</i> *	28

LOS VÁNDALOS

Los vándalos y nosotros que siempre somos lo que somos	31
El cascabel, la torcaz y la lluvia	34
Lejos	36
Mi casa también parte en tus ojos	37
Una flecha cruza el firmamento	38
Mi casa está en el cielo celeste en una nube	39
Mi casa es un esperma que te persigue inútilmente	40
Nunca nadie nos dijo que moriríamos de mengua porque ustedes iniciarían una guerra para matarnos de hambre	42

La ciudad dispara toda la noche	43
Cuando vayas al Sur	45
Hombre diente de oro	46
La tierra prometida	47
Marditostodos	49

ONCE POEMAS Y UNA CANCIÓN PARA QUE LYDDA

BAJE DE LA SIERRA

Canción a la heroína del pueblo	55
Los poetas no saben escribirte	56
Nadie te ama más que yo	57
Estás escondida en una pequeña caja	58
Muchacha de la Sierra	59
Si leyeran un solo verso tuyo	60
Tiempo de agua	61
Coro te mira pasar	62
Donde vaya guardaré tu nombre	63
Ahora bajarás de la Sierra	64
La escuela debe llevar tu nombre	65

EDICIÓN DIGITAL
agosto de 2017

Caracas - Venezuela

La poesía de Blas Perozo Naveda respira en cada rincón del ajetreo humano. Su poética se hermana con un verbo sencillo e incansable, desde donde explora los infinitos giros del lenguaje y asume sus diferentes registros, para no dejar escapar esa cotidianidad en permanente huida, suceso fugaz, desde donde quiere contarnos su experiencia matizada por el deber militante y el compromiso. En este acontecer perpetuo, asume su compromiso social y político con el enfoque descarnado del poeta de a pie, sumergido en su propia realidad, transitando la calle, buscando la palabra que la explique, asumiendo a ratos, tanto la calidez en el verso como la ira en la denuncia. El poemario *Con la camisa afuera*, puro en su frontalidad, se deshace de cualquier atavío literario y desde una voz poética en primera persona, busca en el lector, a veces con euforia, respuestas a nuestro quehacer humano y a nuestro proceso histórico como nación.

BLAS PEROZO NAVEDA

(Santa Cruz, estado Falcón, 1943)

Periodista, poeta, narrador, ensayista y docente universitario. Escribe para el diario *Ciudad CCS* donde mantiene la columna "Letra roja: el rollo que no cesa". Pertenece a la Red Nacional de Escritores de Venezuela. Tiene publicados, entre otros títulos: *Caín* (1969); *Babilonia* (1971); *Date por muerto que sois un hombre perdido* (1973); *Maracaibo City* (1983); *Mala fama* (1988); *Mala lengua* (1989); *El río el rayo* (1993); *La piel áspera* (2002); y *El gallo sagrado* (2006).